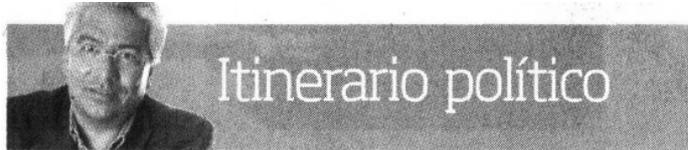


Fecha 21.05.2009	Sección Primera	Página 2
----------------------------	---------------------------	--------------------



POR RICARDO ALEMÁN aleman2@prodigy.net.mx
WEBLOG: <http://blogs.eluniversal.com.mx/laotra/>

Los ‘narcovotos’

No sabemos si de manera deliberada, o simplemente al calor de la guerra electoral —en cualquier caso igual de irresponsable—, los partidos, sus distintos grupos, los gobiernos estatales y el federal ya convirtieron la de julio en una *narcoelección*, en la que los *narcovotos* tendrán un peso fundamental. ¿De qué estamos hablando?

Casi nada. A 45 días de las elecciones concurrentes —federales y en seis entidades del país—, la guerra entre partidos, dirigentes y candidatos no es por ofrecer las mejores ideas, propuestas, y menos se basa en criticar a malos gobiernos azules, amarillos o tricolores —ya que por ley el IFE es el mayor censor a la libertad de expresión—, sino que las armas para desprestigiar al adversario —y ganar el voto— son los presuntos o reales vínculos de la clase política con el narco o el crimen organizado.

¿De qué acusó Germán Martínez al PRI? ¿De qué acusó Roberto Madrazo a los gobiernos de Zedillo y Fox? ¿De qué acusó Miguel de la Madrid al clan Salinas? ¿De qué acusó Ricardo Monreal a la gobernadora de Zacatecas, Amalia García? ¿De qué acusó Amalia García a Monreal? ¿Por qué delito podría perseguir la PGR a la familia Monreal? ¿De qué acusan opositores al gobernador y ex gobernador de Morelos, Marco Adame y Sergio Estrada?

Queda claro que en todos los casos las acusaciones señalan a los acusados por mantener presuntos vínculos con el narco y el crimen organizado o, al menos, no combatirlo como es debido. Nadie sabe cuánto hay de cierto en las acusaciones —ya que nadie aporta pruebas— formuladas por Martínez, Madrazo, De la Madrid, Monreal, García o la PGR. Todos siembran una duda fundada entre los electores, de que en el PRI, el PAN y el PRD hay dirigentes, líderes, gobiernos o candidatos vinculados al narco y al crimen. Esa es la guerra electoral de hoy.

¿Se habrán percatado gobiernos, partidos, candidatos, líderes y dirigentes del Frankenstein que están creando? Si lo saben, malo. Si no, peor. En todo caso, lo más grave —e irresponsable— es que al recurrir al “sambenito del narco” para aniquilar al adversario —más allá de acusar con o sin pruebas—, la clase política y los sistemas de partidos y electoral del Estado mexicano confirman que el narcotráfico y el crimen organizado ya son parte de la clase política y de los sistemas de partidos y electoral. El narco mueve votos, sea por miedo, sea por dinero. Los *narcovotos*.

EN EL CAMINO

Dicen: si Zedillo no metió a prisión a los Monreal, lo hará Calderón. Y es que una deshidratadora de chiles también deshidrata mota. Al tiempo.

